El Financiero

Fecha	Sección	Página
28.10.2009	Opinión	26

Luis Pazos

Diez mentiras sobre los impuestos

1) Un gobierno puede gastar lo mismo, aun si caen sus ingresos. Falso, la ecuación ingreso-gasto se cumple en las personas, las empresas y los gobiernos. No debe haber gasto sin ingreso. 2) Elevar el déficit evita el aumento de impuestos. Falso, todo incremento del déficit se cubre con emisión monetaria, que es un impuesto oculto y genera inflación, o con deuda, que es un impuesto diferido, que presiona el aumento de las tasas de interés. 3) El Impuesto Sobre la Renta progresivo es para empresarios ricos. Falso, es en perjuicio de empresas productivas, reduce la inversión y el crecimiento económico y en muchos casos se traslada al consumidor vía precios de los productos. 4) Presupuestar un mayor precio del petróleo ayuda a no elevar los impuestos. Falso, la crisis de los ochenta se debió a cálculos presupuestales de precios del petróleo más altos a los que se dieron. 5) El impuesto al consumo es contra los pobres. Falso, los pobres consumen poco. Es un impuesto proporcional y de fácil recaudación, que permite aumentar la base de contribuyentes. 6) Los impuestos deben ser selectivos y especiales. Falso, en la medida en que hay excepciones, hay más evasión y elusión, y los que más tienen son los que las aprovechan. Los impuestos deben ser generales, con tasas bajas y sin excepciones. 7) Hay que grabar más a los ricos y no a los pobres. Falso, grabar excesivamente a los ricos reduce el crecimiento, pues inhibe la inversión y la creación de empleos. 8) Tasas más altas, más recaudación. Falso, la llamada Curva de Laffer demuestra que en determinado momento mayores tasas de impuestos significan menor recaudación. 9) No hay que gravar con impuestos al consumo a todos los productos. Falso, las excepciones abren vías de evasión y mantienen en la informalidad a grandes sectores de la economía. 10) Hay que aumentar impuestos a los productos y servicios que usan los ricos: carros y artículos de lujo. Falso, le pega a la clase media, pues los ricos, aunque les aumenten los impuestos, compran, pero no la clase media.

El mejor sistema fiscal se basa en la proporcionalidad, no en la progresividad; en la generalidad, no en las excepciones; con impuestos cargados al consumo, no al ingreso. Sólo con tasas bajas y generales seremos competitivos, se crearán más empleos y lograremos mayores crecimientos.

lpazos@prodigy.net.mx

Profesor de economía política